

MANIFIESTO ENCIENDE LA LLAMA 2021



**“No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz”
(Juan, 1:8)**

Un año más, Manos Unidas nos reúne en torno a una vela y, al prender su luz, lo hacemos:

- En nombre de Dios que ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos, para poblar la tierra y difundir en ella los valores del bien, la caridad y la paz.
- En nombre de la inocente alma humana que Dios ha prohibido matar, afirmando que quien mata a una persona es como si hubiese matado a toda la humanidad y quien salva a una es como si hubiese salvado a la humanidad entera.
- En nombre de los pobres, de los desdichados, de los necesitados y de los marginados que Dios ha ordenado socorrer como un deber requerido a todos los hombres y en modo particular a cada hombre acaudalado y acomodado.
- En nombre de los huérfanos, de las viudas, de los refugiados y de los exiliados de sus casas y de sus pueblos; de todas las víctimas de las guerras, las persecuciones y las injusticias; de los débiles, de cuantos viven en el miedo, de los prisioneros de guerra y de los torturados en cualquier parte del mundo, sin distinción alguna.
- En nombre de los pueblos que han perdido la seguridad, la paz y la convivencia común, siendo víctimas de la destrucción, de la ruina y de las guerras.
- En nombre de la fraternidad humana que abraza a todos los hombres, los une y los hace iguales.
- En nombre de esta fraternidad golpeada por las políticas de integrismo y división y por los sistemas de ganancia insaciable y las tendencias ideológicas odiosas, que manipulan las acciones y los destinos de los hombres.
- En nombre de la libertad, que Dios ha dado a todos los seres humanos, creándolos libres y distinguiéndolos con ella.
- En nombre de la justicia y de la misericordia, fundamentos de la prosperidad y quicios de la fe.
- En nombre de todas las personas de buena voluntad, presentes en cada rincón de la tierra.

Que esta luz que hoy encendemos sea un símbolo de todo lo anterior. Y que, con ella, encendamos nuevamente nuestro compromiso para iluminar y mejorar el mundo en el que vivimos, teniendo siempre presentes a los que menos tienen.

-Momento de reflexión/oración personal/comunitaria mientras se encienden la/s vela/s-

ORACIÓN (tomada de la encíclica Fratelli Tutti)

Señor y Padre de la humanidad, que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad, infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal. Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas y un mundo más digno, sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra a todos los pueblos y naciones de la tierra, para reconocer el bien y la belleza que sembraste en cada uno, para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes, de esperanzas compartidas.

Amén.

